

y si lo duda,
 S. Martin, y la Puebla son tragos de ayuda.
Musicos. Pues si el Inuierno, y Verano
 en Madrid solo son buenos,
 desde la cuna à Madrid,
 y desde Madrid al cielo.

ENTREMES CANTADO.

De Felipa Rapada.

*Cantan los Musicos, y Maria las coplas que se
 siguen, y van saliendo Manuela, como Rapada,
 con daga, sombrero, y mantellina, y Isabel por
 otra puerta, como acercandose vna à
 otra, haziendo lo que dizen
 los versos.*

Musico Olvidando los trabajos,
 puesta al vfo de la marca,
 de la galera muy hosca
 sale Felipa Rapada.

Sancha con ella se encuentra,
 y sobre ciertas palabras,
 encaxandose el sombrero,
 para refir con mas alas,
 la dixo.

Isabel

Isabel. Pues tu conmigo?
como no adiertes, rapaza,
que es mi colera creciente,
para ponerte menguada?
como no miras, pobreta,
que las señoras garnachas,
los achaques de tu alcoba
los curaron en la sala,
pues a la galera fuiste?

Musíc. A lo que respondió Braua,
mirando por sobre el ombro,
algo cargada de espaldas.

Manuela. Si me quitaron la honra,
bien se ve, que fuy forçada:
mas digo, seora doncella,
(ya se, que desto se agravia)
de quando acá, son fonetes
de aquefa manera gasta?

Musíc. Y leuando el chillido,
la dize a Felipa Sancha,
comiendose las razones,
y bomitando la rabia.

Isabel. Yo, doncella? tu lo cres;
(solo a questo me faltaua) *A parte,*
mas si la nauaja saco, *Haze que la busca,*
que le quito de la cara
la lana que tiene, aunque
es vze muy descarada.

Musica. Ella, sin darle desto,

responde menos airada.

Manuela Que importa essa valentia,
no consideras, cuitada,
que aunque no corre este azero, Cõ la daga
es vna cola que passa!
ademas, que aquellas manos
saben dar mil bofetadas.

Musica. Y embistiendose furiosas,
la dize Sancha, indignada
muy à lo gairno.

Isabel. Estos son
los dardos de mis palmas.

Musica. A la gira de las voces,
(como quien no dize nada)
paso entre paso, el Mellado
sale tentando las barbas,

Sale como lo dize la Manuela.

muy arqueandose de cejas,
y cerrado de pestañas,
metio la mano diziendo.

Josepe. Señoras, valientes, batta,
dense las manos de amigas.

Musica. Y obediendo bizarras,
a eltrunudar Felipa, *Empuña la espada, y cae*
cavò el Mellado sin habla,
diziendo las dos llorosas.

Las dos. Ay mas notable desgracia!

Isabel. Pásite acà amiga mia.

Manuela. Y ay ay à lo que me mandas.

Truecanse las dos.

Musica. En esto hazienole Cruzes,
y mirando el cielo à pauas,
llegò el Ganchofo, diziêdo. *Sal como dize*
Escamilla. Dios le perdone tu alma:
ae que estais llorando, bouas?
mas ya el tabaco me enfada;
Ha de traer lo que dize, y ha de tomar el tabaco:
y me ha de hazer que lo eche
iuego por vna ventana.

Musica. Ellas viendo que le sopla,
compadecido la cara,
puesta la rodilla en tierra,
le dizen muy mesuradas.
Pone se de rodillas, y va à soplar à Iusepe.
Las dos. Que es lo que hazes, Ganchofo,
con aqueias patararas?

Musica. Y èl profiguendo, las dize.
Escamilla. A questo, amigas, es mañã,
pues es tal mi valentia,
que a este pobrete, a este mandria,
le doy aliento, ti a otros,
mi propio aliento los mata.

Musica. Al llegar junto al Mellado,
de la tierra se leuanta,
diziendo, como de antes.
Iusepe. Este achaque me embaraza,
y es mucho, que así me apricte,
teniendo mi amor en fancha.

Musica. Con el Ganchofo las dos
llegan, y le dicen guapas.

Las dos, y el. Que ha lido aquesto?

Musica. Y responde,
con la vista alborotada.

Issepe. Aquello fue vna colera,
pero, amigas, reparaua,
que sin vomitaros yo,
estais agora trocadas.

Escamilla. Todo la amistad lo haze,
y asi para no cantarlas,
con dos mudanças echemos
la pesadumbre de entrambas.

Musica. Dixo, y vailando gustosos
los quatro de buena gana,
conocio, que las mugeres
se huelgan con las mudanças;
y dandole fin al vaile,
piden, sin hablar palabra,
vn victor; no sin misterio,
para que queden en gracia.

*Con cada copla destas vailan, y acabase el vaile,
haziendo à la postre los quatro su reuerencia,*

F I N.